

EL TIPO QUE VINO A LA FUNCIÓN

de Raquel Diana

Premio “Juan Carlos Onetti” 2014

Esta pieza es un homenaje para toda la gente que trabajó y trabaja por el arte y la cultura.

Esta obra de teatro es un acto de venganza contra Alem Castro, o Alen Castro, o Abayubá Centeno, o Abayubá Sentena de Alencastro, o “la momia”, u Óscar 4. Conserve las generaciones futuras el peor recuerdo de su persona y de todos los que lo acompañaron en las tareas del miedo y la censura.

Los personajes de esta obra de teatro son imaginarios.

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.¹

Pero están inspirados en personas que ha conocido o sobre las que ha investigado quien esto escribe.

Personajes:

A

Lucía

Sonia

Martín

Dalila

Marlon

A, un hombre viejo y gordo, está sentado en una butaca igual a las que ocupa el público, pero ubicada en el espacio escénico.

A

(al público) ¿Qué miran?... ¿Es una conspiración?... ¿Mirarme a mí y solo a mí es parte de una conspiración?... ¿Tienen una consigna?... ¿Les dieron una orden?... A ver, vos (dirigiéndose a un espectador), mirá a ese... sí, ¡ése!... Tiene más pinta de ser tu amigo que yo. ¿No es cierto? ¿Entonces por qué no lo mirás y me dejás tranquilo?... Mierda... ¡Mirálo! ¡Ahora!... Mierda... Mierda... A un pobre viejo no se le hace esto... Quiero ser un tipo del que nadie sabe nada... Que ni se lo ve, ni se le escucha... Que nadie nombra... Uno que nadie conoce, ni sabe dónde está, ni qué hace... Un tipo solo... Que no conoce a nadie... Como si nunca hubiera existido... (dirigiéndose a un espectador) ¡Te dije que no me miraras, mierda! ¡Acá el único que podría mirar, en todo caso, soy yo!... Y ustedes deberían bajar la vista,

al suelo, solo por ver mis ojos... Mierda... (*cambiando de actitud*) Un pobre viejo como yo... Que ya casi no ve ni oye... Que se va a morir sin que nadie se entere ni tenga ocasión de celebrar... O lamentarse... A lo mejor hay alguien que se lamenta... No. Nadie sería tan valiente como para sentir pena por mi muerte... Cagones... Yo lo entiendo... No es que me pase solamente a mí... Es la desgracia de muchos colegas... Y para peor está lo de la cultura: nunca se le da la importancia que tiene... Mierda... ¡Qué miran! Soy un tipo solo, invisible, innombrable... No tienen ningún motivo para mirarme... Mierda...

Aparece Lucía una muchacha joven.

Lucía

(al público, con un poco de vergüenza) Eh... La gente del teatro me pidió que... Eh... Les pedimos disculpas... Por favor, tengan un poquito de paciencia... Esperen unos minutitos... Enseguida... *(a A)* Ya terminó la función, ¿sabe?

A

Sí.

Lucía

Cuando termina la función, los espectadores se van de la sala. Salen.
¿Entiende?

A

¿Me estás tratando como a un idiota?

Lucía

No, no... Disculpe...

A

(en tono bajo) Mierda

Lucía

¿Cómo?... ¿Qué dijo, señor?

A

Nada.

Lucía

Me pareció que...

A

Soy de hablar poco.

Lucía

Pero yo pienso que...

A

No es cierto. Justo hoy se me dio por hablar.

Lucía

¡Qué bueno! Entonces va a tener que salir porque durante una función de teatro no se habla.

A

(irónico) ¿No?

Lucía

Quiero decir: hablan los actores.

A

(riendo) ¡Si yo quiero!

Lucía

¿Qué dice?

A

(riendo) Los actores hablan... si yo quiero.

Lucía

¿Pero quién se cree que es?

A

¿Y vos quién sos para preguntar, nenita? *(sigue riendo)*

Lucía

(al público) Cómo pueden ver se trata de una persona que no está bien... No sé... Delira... ¿Alguien lo conoce?...

Sonia, una mujer de 40 años que ha estado sentada entre la gente, levanta la mano.

Lucía

¿Sabe quién es?

Sonia

Más o menos... Viene a las funciones, a los ensayos...

A

(a Sonia) Vos siempre tan linda.

Sonia se pone furiosa. No responde.

Lucía

Lo que usted nos dice, *(a Sonia)*, ¿cómo se llama?

Sonia

Sonia... ¿No me reconocés?

Lucía

Perdón, ¿debería?

Sonia

No tiene importancia. Nos pasa siempre: por más obras que hayas hecho la gente te recuerda si hacés televisión. Y eso es bien difícil.

Lucía

Es que yo recién empiezo, no vi mucho todavía, casi no tengo tiempo de ver teatro... *(por A)* ¿Sabe algo más de ese tipo?

Sonia

Viene a las funciones, a los ensayos...

Lucía

Lo que usted nos dice, Sonia, no nos ayuda mucho con el asunto... *(al público)* ¿Alguien más lo conoce?... ¿No?... Eh... En nombre de mis compañeras y compañeras del teatro... Les pido un poquito más de paciencia... Y... *(gritando como hacia afuera)* ¡¿Alguien me puede ayudar?!... ¡Acá!... Alguien del elenco... De la directiva... ¡Ayuda!... *(no hay respuesta desde fuera. A deja de reír)*... Eh... *(a A)* Señor, a lo mejor si usted me dice qué le pasa yo lo puedo ayudar... a irse.

A

Soy de hablar poco.

Lucía

¿Cómo se llama?

A

No sé.

Lucía

¿No sabe su nombre?

A

Vos me interrogás y yo niego.

Lucía

Entonces sabe.

A

No tenés la menor cultura sobre interrogatorios, ¿No?

Lucía

No. Ni idea... ¿Me va a decir cómo se llama?

A

Es un asunto confuso. Mejor dejarlo así.

Lucía

Eh... ¿un apodo?, ¿algo?

A

No.

Lucía

¿No se acuerda?

A

Me acuerdo de todo. De cada puta cosa.

Lucía

¿Y de su nombre?... ¿Sabe qué día es hoy? ¿Quién es el presidente de la república?... Eh... ¿Qué obra de teatro vino a ver?

A

¿Me estás tratando como a un idiota?

Lucía

No, no... Disculpe...

A

(en tono bajo) Mierda

Lucía

¿Cómo?... ¿Qué dijo, señor?

A

Nada.

Lucía

Me pareció que...

A

Soy de hablar poco.

Lucía

Pero yo pienso que...

A

Me decían "La momia".

Lucía

(nerviosa, tratando de ser simpática) ¡Claro! Porque no hablan. La momias están muertas, no hablan, claro, está muy bien.

A

El mote me venía de una que peleaba. Muerta no estaría.

Lucía

(entre risas nerviosas) ¡Qué interesante!... ¿Por qué no me lo cuenta mientras vamos saliendo de la sala?... *(tomándolo del brazo)* Vamos charlando hasta la puerta y...

A

(con violencia toma el brazo de ella, le habla en tono ridículamente serio) La Momia es más fuerte que el acero, paladín de la justicia, protege a los buenos, castiga a los malos, y quiere a los niños muy tiernamente, la Momia es justiciera.

Lucía se asusta, grita y sale corriendo hacia la zona del público. Sonia la llama.

Sonia

(hablando bajo) ¡Vení, nena! Sentate acá. Tratá de tranquilizarte.

Lucía

¿Eh?

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.⁹

Sonia

Sonreí. Controlá la respiración. Sacá el aire y aguantá lo más que puedas antes de respirar de nuevo.

Lucía

¿Para qué?

Sonia

Para que no se den cuenta de que estuviste corriendo. Respirá hondo y sacá el aire bien despacio. No te estás escapando de nada: sos mi nieta y vinimos juntas al teatro... Bueno, mi nieta no, no soy tan vieja: mi hija... No... Mi hermana... Dame la mano.

Lucía

Pero...

Sonia

Hacete la tranquila. Que no se den cuenta de que tenés miedo.

Lucía

No tengo miedo. Me asusté porque ese tipo se puso a decir algo raro con una cara de... de...

Sonia

De qué.

Lucía

De momia. Y pariente suya no soy. ¿Qué está pasando?

Sonia

¡Shhhhh! Está por empezar la obra en cualquier momento.

Lucía

No puede empezar porque está ese tipo ahí y no se quiere ir.

Sonia

Sí: está ahí y tenemos que hacer la función...

(Sonia saca de su cartera una tela morada y verde, hilo y aguja. Se pone a bordar.)

Lucía

¿Qué hace?

Sonia

Bordo.

Lucía

¿Justo acá?

Sonia

Lo que pasa es que en la vida real yo no sé bordar. Entonces practico. El personaje no borda en escena, pero la obra gira en torno a lo que ella ha bordado. Me parece importante saber lo que se siente para ir construyendo el personaje.

Lucía

Qué interesante...

Sonia

También me ayuda a concentrarme.

Lucía

Qué bueno... Eh... Con permiso... *(al público)* Por última vez les pido... un poquito más de paciencia... Parece que no hay nadie del teatro... Yo soy apenas estudiante, pero colaboro con...

Sonia

Con el teatro independiente. Está muy bien. Es tan importante leer a Stanislavsky como enderezar clavos, estudiar a Brecht o atender al público.

Lucía

(a Sonia) ¿Qué con los clavos?

Sonia

El teatro independiente fue construido con clavos usados, torcidos, y enderezados a martillazos por los trabajadores del arte escénico.

Lucía

(luego de un silencio) Eh... Tiempos heroicos.

Sonia

Tiempos de mucho trabajo. Divertidos. También de muchas postergaciones y renunciaciones, no te creas.

Lucía

(luego de un silencio) Eh... Nosotros seguiremos... Eh... Haremos honor a... *(deja a Sonia bordando y se dirige al público)* Señoras y señores, voy a hacer un último intento y si fracaso, se suspende la función.... O se hace igual pero con el tipo ahí.

Aparece Martín, de treinta y pico, vestido como para representar una

obra posdramática o algo así.

Martín

(a Lucía) Es mejor que se quede. Dejalo. Forma parte del paisaje, de lo que acontece.

Lucía

(a Martín, casi en secreto) No me jodas, Martín.

Martín

(al público) Ya estamos en plena función... ¿O no?... Seguramente no hay una representación pero sí una presentación, de la que ése tipo, ahí, de nombre confuso, forma parte. Su no querer irse integra el continuo de un discurso ya no realista sino real.

A

¿Qué mierda está diciendo este gil? Conmigo no te metas.

Martín

(al público) El drama sucede, aquí fuera de toda ficción. Él tipo está vivo, decidió venir acá, y no se quiere ir. ¿Hasta cuándo? ¿Se va a quedar para siempre en este teatro?

Lucía

¡Pará Martín! Vos no tenés función hoy. Te toca mañana en trasnoche.

Martín

Como estamos agotando, pensé que ya nos habían agregado funciones. ¿Estás segura?

Lucía

No sé, eso hablalo con la directiva. Pero hoy no vas vos, es mañana.

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.13

Martín

Estás confundida Lucía. Te lo digo yo. Sabés quién soy ¿no? Mi curriculum está en la web por si querés consultarlo.

Lucía

¡Sí! ¡Quedate tranquilo! *(con un poco de ironía)* ¡Cómo no te voy a conocer!... Pero ahora no me vengas a joder... ¿Me podrías ayudar?

Martín

Por supuesto. ¿Cuál es tu problema?

Lucía

(luego de una pequeña pausa como para juntar paciencia) Ese tipo que no se quiere ir.

Martín y Lucía se acercan a A.

Lucía

Por última vez, le pido que se vaya. Esto es un teatro. El público ya llegó, vinieron a ver una función de... de... una obra sobre... sobre... bueno, vinieron a ver una obra.

Martín

Bien, Lucía, bien.

A

A mí nadie me dice lo que tengo que hacer.

Martín

Bien, el tipo, bien.

Lucía

(a *Martín*) A vos cualquier bondi te deja en la puerta... (a **A**) Si no se va, no voy a tener más remedio que llamar a la policía.

A

¿A quién?

Lucía

A la policía.

A

No me hagas reír que me da tos.

Lucía

Le da gracia... Bueno, llamo...

A

Dale, llamá y pasame. Seguro que algún conocido queda todavía. O el hijo de algún conocido. Viste como es: la vocación se transmite, y el cargo público también.

Martín

¡Salado!

Lucía

¿Conoce gente en la policía?

A

¡Yo soy la policía, pichi de mierda!

Martín

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.15

Re saludo.

Lucía

¡Más bien parece una momia toda podrida!

A

¡No! La momia me decían antes, porque hablaba poco y me tenían miedo. Pero justo hoy se me dio por hablar... *(a Martín)* DNII.

Martín

¿DNII? ¿Es una clave, como en las películas? ¿Una sigla? *(parodiando con voz de televisión)* De ene i i. Suena horrible.

A

Dirección Nacional de Información e Inteligencia.

Martín

¡Guau! ¿Eso existe?... ¡Ah, no!... Ta, ya sé. Ahora veo de qué viene la mano... Me quieren meter una obra sobre... *(a Lucía)* Vos sos parte de esto, ¿no?

Lucía

No sé. ¿De qué?

Martín

No quiero. Me tienen repodrido. Yo no tengo nada que ver. Lo que pasó, pasó. Antes, hace tiempo, antes de antes. No tengo la culpa. No estaba ahí. Tengo derecho a vivir mi vida ahora sin que me estén trayendo a cada rato los muertos, los torturados, los desaparecidos. Los represores y los reprimidos. No soy víctima ni victimario... *(al público)* Queridos espectadores, prometo que no van a sufrir. Prometo

que hoy no van a ser sometidos al aburrimiento del recuerdo de épocas de las que no renegamos, pero de las que ya hemos hablado lo suficiente.

Lucía

Andá a cagar, Martín.

A

Bien, Martín, bien.

Martín

¡No, viejo! A mí no me aplauda. Yo nunca estuve de acuerdo. Pero tengo derecho a estar podrido del tema.

Lucía

¿Esto que decís es verdad o es parte de tu obra?

Martín

Me extraña: una estudiante de teatro que no está al tanto del problema de las fronteras entre la ficción y la realidad. Y respecto a tu pregunta, la respuesta es: las dos cosas.

Lucía

Mirá no me voy a poner a discutir contigo ahora, delante de toda esta gente. Ya sé que sos toda una celebridad, pero no me trates mal. No soy estúpida y el público tampoco. Ya es muy tarde. Me voy a ir. El último ómnibus pasa en cinco minutos. Si lo pierdo tengo que tomar dos y caminar más de diez cuadras. Hace frío. No tengo plata. Y aunque vaya cantando o diciendo la letra del personaje mientras camino, tengo miedo.

Sonia

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.¹⁷

A la vera del agua,
sin que nadie la viera,
se murió mi esperanza.
... Decía Lorca.

Lucía

(un poco irónica) Gracias por la onda, Sonia. Esperanza no me falta, lo que tengo es miedo y estoy ¡harta!

Sonia

Pero a pesar de esta opresión aguda
y de tener razones para estarlo...
«Luna tendida, marinero en pie»,
dicen allá, por el Mediterráneo,
las gentes de veleros y fragatas.
¡Como ellos, hay que estar siempre acechando!
"Luna tendida, marinero en pie."

Lucía

Las actrices están siempre un poquito "en la luna". Seguro que a mí me va a pasar lo mismo. Se ve como algo encantador. Y una se debe sentir protegida, allá tan lejos. Tiene algo de lucurita pero me gusta... Gracias Sonia, adiós.

Sonia

(reteniendo a Lucía) Sí. Lorca... Nunca entendí bien qué era la luna "tendida", pero es algo así como que cuándo hay mal tiempo, el marinero tiene que estar en pie. Atento. Cuidando el barco... *(a Lucía)* No te vayas, ¡hay que hacer la función!

Martín

(a Lucía) Hagamos lo que se pueda. De todos modos el público ya está acá y ¡"the show must go on"!... (gritando a la cabina donde está el operador técnico) ¡Mandá la luz!

Todas las luces se apagan, salvo una muy fuerte, tal vez un seguidor, que ilumina a A.

A

(en principio asustado como si estuviera bajo la luz de un interrogatorio) ¡Apagá eso!... ¡A mí no!... ¡A mí no!... Mierda... Soy un pobre viejo de mierda... Tranquilo... Nadie me está interrogando... No me buscan. No me acusan. No se acuerdan. No soy parte de la historia. No soy parte de nada... Debe ser que estoy muerto y cayó un rayo y no veo un carajo... Es eso: después de la muerte lo que hay es un escenario... Mierda... ¿Alguien me escucha?... Nadie me ve. Nadie me escucha, ni me pregunta... Tranquilo, viejo... A lo mejor empezó a venir esa nada de antes de morir... Esa nada de antes de morir... Mierda... Viejo de mierda, jodete: en vez de quedarte allá donde nadie te ve, se te dio por venir al centro, a ponerte debajo de una luz... Tu especialidad siempre fue la sombra ¿te olvidaste?... Y fuiste grande, viejo, enorme... Y empezaste de abajo... Porque lo de secuestrar y someter a interrogatorio era cosa menor, del principio, como para un agente de segunda, eh, aunque destacado: te mandaron a hacer un cursete a Panamá, que no lo terminaste pero compraste pila de cosas, baratas, ¡ja!... Tuviste mala suerte viejo, se murió uno, y vos estabas ahí... ¡Burro! ¿No habías aprendido que los detenidos debían permanecer "vivos y disponibles para proporcionar información"?... ¡Burro! ¿Qué pasó? ¿Falta de habilidad de agente de segunda? ¿No atendías en clase en la Escuela de las Américas?... Pero bueno: comunista más, comunista menos... El comisario le dijo a la viuda que nosotros no habíamos sido, que había sido el ejército, que le habían metido el mochuelo... ¡Je! Fuerzas conjuntas pero no entreveradas...

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.19

Como el muerto era medio músico y el padre maestro, se te ocurrió que podías trabajar en algo más intelectual... Menos sucio... O igual de sucio pero con menos sangre... Y cuando se presentó la oportunidad, te hiciste cargo de lo que a los demás les resultaba inútil, o no entendían, o les daba miedo... Y después fuiste grande, viejo, grande, enorme.

Vuelve la luz anterior.

Sonia

(a Lucía) No te vayas, ¡hay función!

Martín

(a Lucía) ¡Ni se te ocurra dejarme solo!

Lucía

¿Y ahora? Esto no me está gustando.

Martín

Entra Dalila. Creo... Sí.

Dalila es tan joven como Lucía, se dirige a ella y no la deja salir.

Dalila

¡Qué suerte que viniste! Estoy tan nerviosa... ¡Pero esto va a estar genial!

Lucía

No sé qué decir.

Dalila

La contraseña, tendrías que decirme la contraseña.

Lucía

¿Por qué? No sé ninguna.

Dalila

No importa. Tenés cara de persona conocida. ¿Del teatro, no?

Lucía

Sí.

Dalila

La gente de teatro tiene la misma cara. En todos los tiempos, en todos los países, en todos los teatros... ¿Te animás a sentarte en el piso? Vino mucha gente.

Sonia saluda con un beso a Dalila.

Sonia

Todos dijeron la contraseña correcta, ¿no?

Dalila

Todos menos una, pero la conozco... Creo.

Sonia

Igual tendría que haberla dicho. ¿Y él cómo está?

Dalila

Feliz... Bueno, hoy. Anduvo muy deprimido. Estuvo en cana, ¿sabías?

Sonia

No.

Dalila

Se lo llevaron encapuchado. Se la dieron. Ahora tiene que ir a firmar cada semana.

Sonia

Ni me cuentes.

Dalila

Pero lo peor fue que se murió el padre.

Sonia

De eso supe.

Dalila

Y al día siguiente el tipo de mierda dijo que no podía cantar más en público. En la radio deja que pasen las canciones: es tan gil que no encuentra qué censurar. Pero cantar en vivo no lo deja. La puta que lo parió. Le dijo: ""Usted no pida más permisos porque no se los vamos a dar". Es muy jodido. Lo partió al medio. Y no se sabe hasta cuándo va a seguir esto... Viste cómo es él. Dice que no puede entender por qué no lo dejan cantar. Dice que a ellos les molesta la sensibilidad. Que la sensibilidad es lo más subversivo que hay. Que el tipo ese no puede soportar que las canciones le gusten a la gente. Que se sentía muy bien cantando y, de pronto, lo dejan sin aliento. Que a lo sumo después podría lograr ser un sobreviviente. Que las peleas no se ganan todas, pero que iba a seguir luchando. Que iba a ganar. O no, que a lo mejor no gana y se queda para siempre como un desconsolado.

Dalila coloca una banqueta alta y una lámpara de escritorio que enciende y enfoca hacia la banqueta.

Dalila

(al público) Gracias por venir. Como ustedes saben están prohibidas las reuniones de más de cinco personas... Acá somos bastante más, así que estamos en infracción... Infracción es una palabra muy suave... Estamos corriendo un riesgo muy importante... Por eso, si bien cada uno fue invitado personalmente, les pedimos que nos dijeran la contraseña por el portero eléctrico... Todos la dijeron bien, ¡ja!... Como ven no tenemos mucha luz, pero es mejor así... Por favor no hablen, quiero decir, no hablen fuerte... Y si quieren aplaudir después de cada canción, por favor no lo hagan... O mejor: en vez de aplaudir con las manos, háganlo con los dedos, así... *(chasquea sus dedos e incita al público a que practique)*... Eso... Muy bien... Gracias...

Queda iluminada solo la banqueta. Suena "Canción de traspasnoche", cantada por Eduardo Darnauchans.

Canción de traspasnoche

si vives así me dijo
el farol que parpadeaba
entre abandonar la noche
y dormir con la mañana

bailando en la cuerda floja
a pura puerta cerrada
censando gatos y envidios
acólito de barajas

si vives así me dijo
el farol o la ventana
un cartel preso en un muro
una paloma dañada

el batallón de una verja
un aroma de gencianas

no vas a reconocerte
cuando te encuentres la cara

pero yo no le hice caso
porque el aire me sobraba

Dalila y Sonia incitan al público a chasquear los dedos. Luego Sonia se pone a bordar. Dalila se queda con ella.

Lucía y Martín primero chasquean pero luego aplauden fuerte con las manos.

A

(gritando) ¡No! Pura bosta de tipitos enclenques, decadentes, suicidas, debiluchos...

Por primera vez A se levanta de su butaca y con mucha dificultad va hacia la banqueta y la lámpara de escritorio y las derriba a golpes. Se compone, se recuesta en la banqueta. Martín lo ayuda a quedar bien parado.

Martín

(a A) ¿Podemos seguir?

Lucía

(a Martín) ¿Seguir qué?

Martín

(a Lucía) ¿Me ayudás vos a mí ahora?

Lucía

Eh... Sí.

Martín

(a A) ¿Podemos seguir?

A

Sí.

Martín

Fue usted el que quiso venir. Casi llamamos a la policía para que se lo llevara y no lo hicimos. Tampoco lo sacamos a patadas. Ahora es parte de esto, así que por favor no rompa la utilería.

A

Fue una reacción rara... Soy una persona de buen trato.

Dalila le da a Martín una carpeta vieja llena de papeles. Cuchichea con él. Martín mira los papeles y habla en función de lo que va viendo en ellos.

Martín

(a A) ¿Sí?

A

Dialogo, trato de ayudar, cumplo con mi deber.

Martín

Suena muy civilizado.

A

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.25

Me informo, leo mucho.

Martín

¿Qué lee?

A

Libretos, letras de canciones, libros, revistas, folletos religiosos.

Martín

¡Todo eso!

A

Sí. Me ocupo de cultura y religión.

Martín

¿Toda la cultura y toda la religión?

A

Claro... Aunque con algunos católicos no me dejaban meter... Pero con la mayoría sí.

Martín

¿Todo el cine también?

A

¿Cuántas películas de Bergman viste vos? Yo las vi todas.

Martín

¿De quién?

A

No creo que hubiera nadie en el Uruguay más culto que yo.

Martín

(un poco irónico) ¡Qué impresionante!

A

Me caés bien.

Martín

No me afile. Puedo hacer con usted lo que quiera porque no es más que un personaje de mi espectáculo. Espero poder tenerlo bajo control para que no lleve la obra hacia temas que no me interesan tanto.

A

Si volvés a mencionar la palabra control, voy a dejar de ser amable.

Martín

¡Opa! ¿Usted no es el bueno?

A

Sí. El malo era... otro. Una vieja técnica siempre efectiva. Pero también puedo ser malo.

Martín

¿Partituras lee?

A

No, para qué. Ahí no hay "mensajes".

Martín

Busca mensajes... De extraterrestres, por ejemplo.

A

No te hagas el gracioso.

Martín

Pregunto en serio. ¿Qué mensajes?

A

Apátridas, subversivos, deprimentes, ofensivos para la moral, disolventes... Entre otros.

Martín

Si solo revisaba las letras, a lo mejor se le escapó algo que venía en la música.

A

Sí. A lo mejor... Algo dejaba pasar. No hay que tirar mucho del tiento, sino se rompe.

Martín cree recordar algo que acaba de ver en los papeles de la carpeta.

Martín

¿Marlon?... *(gritando hacia afuera)* ¡Marlon! ¡Por favor! ¡Podés venir!

Entra Marlon que tiene más o menos la misma edad que A. Es delgado y porta esa elegancia de los actores veteranos.

Martín

Supongo que no los tengo que presentar. Ya se conocen.

A

No veo bien. ¿Marlon? ¿Es Marlon Brando? Me pareció que se había muerto.

Martín

Este es criollo. No es tan bonito. Y vive. ¿Lo recuerda?

Lucía que ha permanecido entre el público corre hacia Marlon apenas lo ve.

Lucía

¡Por fin! ¡Alguien que viene a hacerse cargo!

Marlon está muy serio mirando a A.

Lucía

¡Eh! ¡Marlon! ¿Te acordás de mí? Lucía, de la escuela de teatro. Se suponía que tenía que dar sala, hacer que entrara la gente y cuando empezaba la función me iba. Pero eso no pudo ser porque ese tipo... Sí, ese que estás mirando tan raro, se sentó ahí y no se quiso mover. No hubo forma de sacarlo. Y después empezaron a pasar cosas como de una especie de dramaturgia muy pero muy delirante. Y yo ya perdí el último ómnibus y tengo miedo porque vivo muy lejos. Pero sobre todo no sé qué hacer con toda esta gente acá. Para que pueda empezar la función que ya ni me acuerdo de qué obra era.

Marlon

¿Lucía?... ¡Ah, sí! De la escuela... No entendí bien qué te pasa pero por favor dame un momentito que tengo que pensar un poco.

Lucía

¿Pensar? ¿Justo ahora? ¿Acá?

Marlon

Sí.

Marlon se pone en cuclillas, como un paisano. Piensa.

A se ha sentado en la butaca del principio de la obra.

Lucía se sienta junto a Marlon.

Dalila se mueve entorno a A, como una mosca o una erinia.

Dalila

Le traje la lista de los que van a cantar el sábado... Vio que no hay ninguno de los que están prohibidos en forma permanente. Ninguno... Entonces no entiendo... Sí, ya sé, no tengo porqué entender. No es asunto mío sino suyo y de las autoridades... Pero tengo que hacerle una pregunta. Hay un dúo, es decir que cantan juntos los dos, de a dos y usted le prohibió a uno subir al escenario, y él manda preguntar si puede cantar con el otro arriba del escenario y el abajo, sin subir... No... Sí... De las letras ya vi todas la que tachó... Este recital va a durar cinco minutos... No, nada, no dije nada... ¿No está permitido cantar la canción entera o solo las palabras que tachó? ¿Se puede hacer un laralaila o bocca chiusa en ese momento?... Bocca chiusa es cuando se hace así: *(canta con la boca cerrada)* mmmm mmmmm mm mmmm... Ésta por ejemplo, ¿está prohibida toda, toda?... ¿Y por qué? No dice mucho, es más bien de amor... Sí, ya sé, no tengo porqué saber por qué. No es asunto mío sino suyo y de las autoridades... Pero habla de agua, ¿hay cosa más inocente que el agua?... ¿De verdad le hicieron pasar canciones de amor por otra cosa? *(con ironía)* ¡No! No lo creo. Nadie se animaría a desafiar su inteligencia... Mire esta es pura lágrima, insomnio, tristecías, no sé qué será una tristecía, pero no parece nada peligroso... ¿Cómo que nunca se sabe? ¡No!... Y después plancha el pelo de ella que es como un encordado que él toca... Hasta

ahí nada ¿no? Cara llorando. Agua roja tampoco porque es porque se lastima y le brota de las venas rotas, es real, no es una metáfora ni un símbolo. Agua blanca... dice que la desnuda, pero solo dice, no muestra un desnudo... Y después arroyo, pájaros, lavanderas, escupidas, sudores. La verdad es que no encuentro dónde está el problema con esta canción... ¿El verso que sigue?... *(canta a regañadientes)* Agua que saca de quicio la valiente paciencia de todos mis hermanos... No, no creo que tenga nada raro. Será que llueve mucho... ¿Que refiere al submarino?... *(disimula, se hace la tonta)* ¿Esos barcos que se pueden sumergir? ¿Una barrita de chocolate en una taza de leche caliente?... Le juro que hablé con el autor y me dijo que no estaba pensando en eso... Sí, ya me voy con lo autorizado y lo que no... No... ¿Mañana a Jefatura?... Voy, sí... *(para sí misma)* ¡La puta que lo parió!

Durante el monólogo de Dalila, A ha estado muy perturbado, haciendo movimientos como para sacarse una mosca de encima.

Martín

(a A) Veo que está un poco molesto. Mire, encontré en esta carpeta unos versos que aparentemente han sido escritos para usted. A lo mejor le traen consuelo.

A

¿Versos para mí?... No sabía.

Martín

Sí. El autor escribe un artículo y deja expresa constancia que se los dedica a usted.

A

Es increíble. Y venirme a enterar ahora de viejo.

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.31

Martín

¿Los recito?

A

Afirmativo.

Martín

(recita en un modo muy pomposo)

Nos prohibieron la rayuela

nos quemaron las cometas

pero cuando no miraban

pero cuando ellos no estaban

y hasta en sus propias caras

les hicimos morisquetas

e inventamos nuevos juegos

con canciones ya muy viejas.

Pertenece al poema “Chin Pum Fuera” y está firmado por un tal “Corto”.

A

(a Martín en tono amenazante) Mirá tirifilo, maricón, inservible, caquita: ahora la vas de vivo, en mis épocas no hubieras podido. Y no te hagas el distraído, fue hace poquito nomás. Te hubiera mandado enterrar por tomarme el pelo así. Y hay muchos modos de enterrar a un artista: algunos son reales y otros metafóricos. ¿Viste como sé?

Martín llora. Marlon se interpone entre A y Martín. Lucía abraza a Martín.

Marlon

(a A) ¿Qué tengo que hacer?

A

¿Me estás preguntando? Yo no quiero hablar contigo.

Marlon

Yo tampoco.

A

Entonces cállate.

Marlon

Pero ¿qué tengo que hacer? ¿Darte un piñazo? ¿Tenerte lástima?
¿Decirte lo que nunca pude decirte? ¿Lo que pensaba? ¿Lo que
pienso? ¿Hacer una denuncia? ¿Penal? ¿Civil?

A

Tendrías que agradecerme. Me porté muy bien con ustedes. Los
protegí. Los ayudé a no hacer cosas que los pusieran en peligro. No
creas que fue fácil convencer a la superioridad de que a los artistas no
hay que matarlos, sino tenerlos controladitos, achicaditos y aflojarles la
cincha de vez en cuando. Bastante mala fama nos hacían los que se
habían ido del país.

Marlon

¿No era que no querías hablar?

A

Pero ahora quiero. Porque tengo derecho. Porque me jodiste. Me
engañaste a cada rato. Yo siempre puse la buena voluntad de la
conversación con el teatro, con el cine, con los libros. ¡Hasta dejaba
recibo! ¿Te contaron? Un poco actor siempre fui, como vos, así que
me paraba en la vidriera de la librería, del lado de afuera y miraba los

libros, un rato larguísimo. Sacaba una libretita y tomaba nota. Veía los nervios de los que estaban adentro: claro habían editado, o importado y no sabían bien qué iban a poder vender. Y tenían miedo de que los mandara presos. ¡Pero no mandé a ninguno! Al rato entraba, y decía éste y éste y éste y éste, no los podés vender. Me los llevo todos. Y ahí me los empaquetaban: los que estaban en la vidriera y los del depósito, y si había en otras sucursales también. ¡Y yo dejaba recibo de lo que me había llevado!

Marlon

(con mucha ironía) ¡Qué generosidad! ¡Qué aporte a la literatura nacional! ¡Qué ayuda para los libros de historia y los ensayos! ¡Qué generoso lo del recibo!

Un largo silencio en el que Marlon y A se miran, se miden.

Marlon

Pensé que a lo mejor ya estabas muerto.

A

No estoy muerto.

Marlon

Parece que no.

A

¿Nunca se te ocurrió venir a buscarme?

Marlon

¿Para qué?

A

Para saber cómo estaba... Compartimos tanta cosa... O para tener alguna revancha.

Marlon

No me interesás ni un poquito. Yo ya te había ganado hace rato. Y tenía la esperanza de que hubieras reventado.

A

Acá estoy.

Marlon

(furioso) ¿Qué es lo que tengo que hacer?

Sonia

(irrumpiendo, toma el centro de la escena) ¡Teatro! ¡Tenemos que hacer teatro!

A

Cómo me jodiste con esa obra.

Marlon

¿Con esa sola? Te jodí con todas.

Sonia

Pedrosa abraza a Mariana en forma sensual y le dice:

La bandera

no la has bordado tú, linda Mariana,
y ya eres libre porque así lo quiero...

Mariana al ver cerca de sus labios los labios de Pedrosa, lo rechaza, reaccionando de una manera salvaje.

Dice Mariana:

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.35

¡Eso nunca! ¡Primero doy mi sangre!
Que me cuesta dolor, pero con honra.
¡Salga de aquí!

A

(desde su asiento asume patéticamente, por momentos, el papel de Pedrosa, y dice en tono de rezongo:) ¡Mariana!

Sonia

¡Salga pronto!

A

(frío y reservado)

¡Está muy bien! Yo seguiré el asunto
y usted misma se pierde.

Sonia

¡Qué me importa!

Yo bordé la bandera con mis manos;
con estas manos, ¡mírelas, Pedrosa!
y conozco muy grandes caballeros
que izarla pretendían en Granada.

¡Mas no diré sus nombres!

Y Pedrosa dice:

¡Por la fuerza
delatará! ¡Los hierros duelen mucho,
y una mujer es siempre una mujer!

¡Cuando usted quiera me avisa!

Y Mariana responde:

¡Cobarde!

¡Aunque en mi corazón clavaran vidrios

no hablaría!

A

Queda usted
detenida en nombre de la ley.

Sonia

¿En nombre de qué ley?

A

(a Marlon) Haberlos dejado hacer esa obra fue un error. Me
entreveraste con que era un asunto de otro lugar, de otro tiempo. Y a
mí todavía me costaba el verso. Si hubiera sido prosa no se me
pasaba.

Marlon

El público sabe lo que el actor está pensando. Y ahí no hay censura
que valga. Te equivocaste viejo. Hiciste que lo nuestro fuera más
interesante porque la gente se juntaba a adivinar. A interpretar en un
mismo sentido, ¿sabés en cuál?, en uno que iba contra vos de y tus
milicos.

A

Yo milico no: policía.

Marlon

Vos no distinguís prosa de verso, y yo no distingo milico de policía.

A

Si seremos ignorantes.

Marlon

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los
Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa
autorización del autor.³⁷

No me incluyas en nada tuyo. No hay ningún “nosotros”, no tenemos nada en común más que estar a un lado u otro de la línea.

A

¿De cuál línea? Yo no veo que el paso del tiempo haya dicho que hay un lado bueno, y que es justo en el que estás vos.

Marlon

La línea que separa la dignidad humana de la bestia. Vos estás del lado de lo peor de lo peor.

A

¿No me digas?

Marlon se abalanza sobre A. Martín se interpone.

Martín

(a Marlon) Esto no está en el texto dramático. Es porque el dramaturgo no sabe desanudar este nudo de la trama, o cómo hacer que los conflictos lleguen a un desenlace verosímil o moralizante, o simplemente evitar que los acontecimientos se precipiten en el último tramo de la obra.

Lucía

(a Marlon) ¿Ya pensaste?... Decime, ahora, ¿qué hacemos con el público? ¿Ese tipo *(por A)* se va a quedar ahí? ¿Por cuánto tiempo?

Marlon

A lo mejor se queda...

Martín

¡Ah, no! ¡Qué locura!

Sonia

(a *Lucía*) Nena, vení. (*Lucía se acerca*)... A mí me gustaría quedarme para siempre aquí. Pero como no va a ser posible quiero que se quede algo mío... Pero no sé... Hay una colega, una actriz que yo admiro mucho, que además canta divino, yo no canto casi nada, un desastre. Mientras a ella la torturaban yo estaba libre y actuando. Entonces en cada función, mientras decía el texto, pensaba muy fuerte como si mi voz pudiera llegar hasta ella.

Don Pedro vendrá a caballo
como loco cuando sepa
que yo estoy encarcelada
por bordarle su bandera.

Y, si me matan, vendrá
para morir a mi vera,
que me lo dijo una noche
besándome la cabeza.

Él vendrá como un San Jorge
de diamantes y agua negra,
al aire la deslumbrante
flor de su capa bermeja.

¿Tú qué sabes? ¡Qué alegría!
No tengo miedo, ¿te enteras?

(a *Lucía*) ¿Se acordaría ella de estos versos para no sentir miedo?
¿Me escuchaba de algún modo? Su Don Pedro no pudo ir a caballo a rescatarla porque también estaba preso. Ni tampoco pudimos todos nosotros hasta que pasaron muchos años... No sé nena, quisiera que en alguna parte de este teatro colgara como una teleraña vieja, mi voz, mi pobrecito consuelo para ella, mi abrazo, mi respeto... ¿Será posible?

Lucía

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.39

Claro, Sonia, claro que sí... (*señalando el techo*) Te prometo que por más que se limpie esa telaraña se queda ahí.

Sonia

Bueno, era una metáfora. Hay que mantener el teatro habitable para el público, habrá que limpiar de vez en cuando... (*ante el desconcierto de Lucía*) Me alcanza con que vos sepas la historia.

Marlon

(*a A*) Entonces, vos te vas a quedar ahí.

A

Mejor me vuelvo a mi agujero.

Marlon

Una vez que saliste a la luz es muy difícil volver a lo oscuro.

A

¡No me puedo levantar de la silla!

Marlon

¿Será que es una gracia que nos concedió alguna divinidad?

A

No te hagas el vivo. Ni vos sos el herrero ni yo soy la muerte.

Marlon

Que yo no soy herrero es seguro.

A

¡Mierda! No me puedo levantar.

Marlon

¡Mejor! Podés ver todas las funciones de teatro, gratis. ¡Qué más querés! Y por las dudas te digo que hay cosas que no son iguales para el tiempo y la memoria: un tiempo se puede acabar, la memoria no.

A chilla y maldice, sin poder salir de su silla.

Marlon

(al público) No sé cuál era la obra de teatro que venían a ver. Les pido disculpas por los inconvenientes. En todo caso vuelvan mañana o pasado. Y sepan que ahí, en ese lugar *(señalando a A)* hay un tipo. Trata de irse pero no puede. Quedó atrapado en una butaca. Yo no lo puedo perdonar porque todavía no pidió disculpas. Y no sé si tengo ganas... *(llama a Lucía, Sonia, Dalila y Martín)* Nosotros seguimos. Con el teatro y con la libertad... *(se da vuelta y hace que todos miren a A)* Y vos... Un, dos, tres, fue... *(todos juntos)* ¡Andate a la....!

Un apagón interrumpe la última frase. Fin.